

Carta Atenta al Jefe de Sanidad

Amoroso Jefe de Sanidad
 Me dirijo a usted con la esperanza de que me permita exponerle algunas de las causas que me motivaron a escribirle esta carta.
 Como usted sabe, yo soy un petadero y he estado trabajando en el campo de la sanidad pública durante muchos años.
 He visto muchas cosas buenas y muchas cosas malas en el campo de la sanidad pública.
 He visto a muchos hombres que se dedican a su trabajo con amor y con fe, y he visto a muchos otros que se dedican a su trabajo con indiferencia y con desprecio.
 He visto a muchos hombres que se dedican a su trabajo con honradez y con justicia, y he visto a muchos otros que se dedican a su trabajo con deshonestidad y con injusticia.
 He visto a muchos hombres que se dedican a su trabajo con eficiencia y con eficacia, y he visto a muchos otros que se dedican a su trabajo con ineficiencia y con ineptitud.
 He visto a muchos hombres que se dedican a su trabajo con patriotismo y con amor a la patria, y he visto a muchos otros que se dedican a su trabajo con deslealtad y con odio a la patria.
 He visto a muchos hombres que se dedican a su trabajo con dignidad y con respeto, y he visto a muchos otros que se dedican a su trabajo con indignidad y con desprecio.
 He visto a muchos hombres que se dedican a su trabajo con fe y con esperanza, y he visto a muchos otros que se dedican a su trabajo con desesperanza y con desesperación.
 He visto a muchos hombres que se dedican a su trabajo con amor a los demás, y he visto a muchos otros que se dedican a su trabajo con odio a los demás.
 He visto a muchos hombres que se dedican a su trabajo con justicia y con equidad, y he visto a muchos otros que se dedican a su trabajo con injusticia y con inequidad.
 He visto a muchos hombres que se dedican a su trabajo con honestidad y con sinceridad, y he visto a muchos otros que se dedican a su trabajo con deshonestidad y con insinceridad.
 He visto a muchos hombres que se dedican a su trabajo con valentía y con coraje, y he visto a muchos otros que se dedican a su trabajo con cobardía y con miedo.
 He visto a muchos hombres que se dedican a su trabajo con firmeza y con constancia, y he visto a muchos otros que se dedican a su trabajo con vacilación y con indecisión.
 He visto a muchos hombres que se dedican a su trabajo con serenidad y con calma, y he visto a muchos otros que se dedican a su trabajo con impetuosidad y con ira.
 He visto a muchos hombres que se dedican a su trabajo con paciencia y con tolerancia, y he visto a muchos otros que se dedican a su trabajo con impaciencia y con intolerancia.
 He visto a muchos hombres que se dedican a su trabajo con humildad y con sencillez, y he visto a muchos otros que se dedican a su trabajo con orgullo y con vanidad.
 He visto a muchos hombres que se dedican a su trabajo con modestia y con discreción, y he visto a muchos otros que se dedican a su trabajo con ostentación y con extravagancia.
 He visto a muchos hombres que se dedican a su trabajo con modestia y con discreción, y he visto a muchos otros que se dedican a su trabajo con ostentación y con extravagancia.
 He visto a muchos hombres que se dedican a su trabajo con modestia y con discreción, y he visto a muchos otros que se dedican a su trabajo con ostentación y con extravagancia.

Amoroso Jefe de Sanidad, le pido que se acuerde de los petaderos que se dedican a su trabajo con amor y con fe, y que se acuerde de los petaderos que se dedican a su trabajo con honradez y con justicia, y que se acuerde de los petaderos que se dedican a su trabajo con eficiencia y con eficacia, y que se acuerde de los petaderos que se dedican a su trabajo con patriotismo y con amor a la patria, y que se acuerde de los petaderos que se dedican a su trabajo con dignidad y con respeto, y que se acuerde de los petaderos que se dedican a su trabajo con fe y con esperanza, y que se acuerde de los petaderos que se dedican a su trabajo con amor a los demás, y que se acuerde de los petaderos que se dedican a su trabajo con justicia y con equidad, y que se acuerde de los petaderos que se dedican a su trabajo con honestidad y con sinceridad, y que se acuerde de los petaderos que se dedican a su trabajo con valentía y con coraje, y que se acuerde de los petaderos que se dedican a su trabajo con firmeza y con constancia, y que se acuerde de los petaderos que se dedican a su trabajo con serenidad y con calma, y que se acuerde de los petaderos que se dedican a su trabajo con paciencia y con tolerancia, y que se acuerde de los petaderos que se dedican a su trabajo con humildad y con sencillez, y que se acuerde de los petaderos que se dedican a su trabajo con modestia y con discreción.

LES SALUDA
 EL MERO PETADERO



El Director de la Tabacalera Nacional, en el momento de primer premio en el Expositor de San Juan, México.

hna
 HEMEROTECA NACIONAL
 DIGITAL DE MEXICO

